

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

La sabiduría de McCain



Por un buen rato, opinadores y plumíferos escribirán sobre las elecciones en Estados Unidos de resultados a la vez tan sorprendidos y tan esperados. Nuestros adivinos, académicos y macehuales, se reunirán en Teotihuacan, consultarán a los astros, hablarán persona a persona con Huitzilopochtli y con su asesor para asuntos extranjeros de nombre Quetzalcóatl y parlamentarán con el señor del cerca, del junto y del ya merito y de estos conciliábulos, nuestros sabiazos saldrán de tal modo iluminados que nos darán certeza, voluntad y rumbo. Gracias, muchachos, no esperábamos menos de ustedes.

Yo, la verdad, no me la tomo tan a la tremenda. Yo sí creo que este triunfo de Obama representa un parteaguas definitivo en el horizonte histórico de los Estados Unidos y esto con una ventaja adicional: ya no veremos al imbécil de Bush que graciosamente se va a la goma (he is going to the rubber) después de haber hecho en su poderoso país el tiradero más grande de la historia y de haber echado a andar una guerra interminable y una catástrofe financiera de incalculables dimensiones.

Ésta es la ingrata herencia que recibirá Barack Obama (a quien yo no le veo tipo de negro; más bien lo encuentro parecido a un primo que vive en la Colonia Anáhuac). El

nuevo Presidente recibe también, todo sea dicho, el fervor de su pueblo tal como ayer pudimos percibir en esa larga nota informativa que nos envió un López Dóriga más empetotado que nunca y con una cara terrible de recién pasteurizado. Ahí vimos a Obama echando rebane con su raza mientras en corte también veíamos a Doña Lucila Pérez H. de Obama (no sé cómo se llame, pero tiene cara de Lucila Pérez H.) con un vestido que producía la impresión de que "los medios" la habían interceptado mientras iba por la leche y el pan dulce. Ella declaró varias cosas cautas y sensatas y así regresamos con un López Dóriga que pepenaba papeles del vil suelo y nos decía que ahora íbamos a ir no sabía muy bien a dónde, pero que íbamos a ir. La verdad es que desde que se dio la noticia del accidente en Las Lomas, el buen Joaquín estaba putrefacto y en clarísimo fuera de lugar.

A todo esto, fuentes nada confiables me dicen que McCain quien, según mi hijo Canito, es igualito a Tobí en la tercera edad, después del telefonema de protocolo se quitó la extrañísima corbata que traía, aflojó el cuerpo, agarró sus chivas y zarpó rumbo a uno de sus ranchos a tomar un año sabático que le permita recuperar fuerzas después de esta reñidísima campaña que, casi durante una semana, lo colocó en la antesala de la Casa Blanca en donde, a partir del 20 de enero se rifa-

rá el cutis Barack Obama que fue el ganador de esta rifa del tigre más grande y más feroz del mundo. En cambio el pobrecito de McCain estará panza arriba en un colchón de alberca de dos plazas acompañado por su nada fea señora que A.D.G. todavía le vive (así decimos los mexicanos: ¿y tu mamacita todavía te vive?), empujándose unos épicos daiquiris con harta botana, chupifritos y cacahuates.

Solo la sabiduría cósmica podrá discernir a quién le fue mejor, quién ganó en esta contienda si a Obama que tiene que secar e higienizar el regadero de baba que dejó Bush, o a McCain flotando cual boya marítima en su alberca haciéndole quirúrgicas maniobras a sus gordas. Creo que estos puntos finos del vivir humano sólo los discerniremos los mortales a la hora de la cuenta final. Mientras tanto cada quien será quien tenga que ser.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDXVIII (1418)

Esta tenaz sección nació como reacción a la ley que poco o nada hacía por las Muertas de Juárez. Con el tiempo se ha vuelto en algo así como el rincón de los impunes con MONTIEL, Marín y R. Deschamps a la cabeza. ¿Despertará la justicia?.

Cualquier correspondencia con esta mediatubunda columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

